

# 30 de septiembre: San Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia

**Texto del Evangelio (Mt 13,47-52):** En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «(...) Todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo».

*San Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia (347-420)*

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)

*(Città del Vaticano, Vaticano)*

Hoy centraremos nuestra atención en san Jerónimo, un Padre de la Iglesia que puso la Biblia en el centro de su vida: la tradujo al latín, la comentó y, sobre todo, se esforzó por vivirla.

Tras recibir el bautismo, hacia el año 366, se orientó hacia la vida ascética. Partió para Oriente y vivió como eremita en el desierto, dedicándose seriamente a los estudios. La meditación, la soledad, el contacto con la palabra de Dios hicieron madurar su sensibilidad cristiana. En el año 382 se trasladó a Roma. El Papa san Dámaso lo tomó como secretario y consejero; lo alentó a comenzar una nueva traducción latina de los textos bíblicos. Después de la muerte del Papa, san Jerónimo dejó Roma y emprendió una peregrinación, primero a Tierra Santa y, después, a Egipto.

En el año 386 se detuvo en Belén, donde se quedó hasta su muerte. Siguió desarrollando una intensa actividad: comentó la palabra de Dios; defendió la fe, oponiéndose con vigor a varias herejías; exhortó a los monjes a la perfección; enseñó cultura clásica y cristiana... Su formación literaria y su amplia erudición permitieron a san Jerónimo revisar y traducir muchos textos bíblicos. Apoyado por otros colaboradores, pudo ofrecer una traducción mejor: constituye la así llamada "Vulgata", el texto "oficial" de la Iglesia latina.

—Dice san Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo».